

AHÍ LES VOY,

JUAN BIMBAS



Luis Miquilena



**AHÍ LES VOY,
JUAN BIMBA'S**

Ramón León
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2021.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798513211310

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

AHÍ LES VOY, JUAN BIMBA'S

Luis W. Miquilena W

PRÓLOGO

La situación caótica que se vive en la Venezuela de la actualidad, afecta todos los aspectos del desenvolvimiento de la sociedad, no solamente en lo que se refiere a cuestiones materiales que fragilizan la calidad de vida, sino también en aspectos que tienen que ver con las bases éticas y morales sobre las que se afincan las relaciones entre los ciudadanos y entre éstos y el estado. La política y el ejercicio de las funciones públicas se han devaluado, convirtiéndose en una actividad bastarda, signada por las componendas, los recovecos oscuros, las traiciones, el dolo, las falacias contenidas en la “promesería” electorera, el quítate tu pa’ ponerme yo, el cuánto hay pa’ eso, y un sinfín de vicios que “bastardizado”, la acción política, que la desvían de sus verdaderos objetivos.

El asunto no es nuevo, ni es un fenómeno exclusivo de la sociedad venezolana actual; la historia registra hasta el cansancio las desviaciones de la política hacia los intereses personales de quienes se valen de ella para acceder al poder y por ende, al dominio de lo público y colectivo, para obtener ganancias mal habidas de cualquier orden. Pero en Venezuela, se han acentuado con un énfasis inusitado esta “enfermedad” de la política, carcomiendo todo el tejido de la sociedad, desde las más altas esferas del poder, hasta las instancias locales, esas que tienen que ver con la cotidianidad de cada uno de quienes vivimos y sufrimos ésta calamitosa situación.

De eso se trata este opúsculo, escrito con mucha vehemencia, más bien con rabia, como buscando un desahogo a las frustraciones que causan la desidia y la desatención hacia los problemas que afectan a la colectividad, mientras se ve como descaradamen-

te, quienes ejercen funciones públicas se aprovechan de ellas para lucrar sus cuentas y enriquecer sus patrimonios personales. Estas líneas, forjadas desde la impotencia, quizás apresuradas e incompletas, reflejan el sentir de una mayoritaria porción de la sociedad y aunque han querido estar circunscritas a una hipotética localidad (Villa Machis), en realidad recogen el clamor de una Venezuela que pide con estentóreos gritos, un cambio, no solo en el modelo político que le han impuesto, sino y más importante aún, en la manera de ejercer la política, la cual venía deteriorándose en sus valores éticos y morales desde hace décadas, más de cuatro, para no contar mucho.

Este breve, pero pesadamente sincero y realista, opúsculo, no trata de un análisis de las causas de la situación que describe, las cuales ya están suficientemente enunciadas por muchos estudiosos de la política. Trata más bien de tocar las fibras más profundas

de la ética ciudadana, de despertar la conciencia cívica, de volver la mirada hacia los valores que no hace tanto tiempo atrás, fueron el bagaje de nuestros políticos, aunque no de todos (Jesucristo, dixit), para encontrar el camino que nos lleve de nuevo a la senda del progreso y la civilización.

Estos párrafos me han traído a la memoria las “Filipidas” de Demóstenes y las “Catilinarias” de Cicerón (guardando las debidas distancias), que nuestra cultura occidental recuerda como piezas insignes de oratoria política, más allá de los alcances que sus autores lograron. Es muy posible que ocurra lo mismo con esta pequeña pieza, pero su autor, escondido detrás de un seudónimo, por razones obvias, podrá decir en el futuro que cumplió en algo con su deber ciudadano, con la responsabilidad que su pensar y quehacer cívico le imponían al momento de escribirlo.

Aunque comparto en todo estas palabras, dichas con tal vehemencia, que más parecen un grito, disiento de su inclinación a buscar un ciudadano que asuma la política de manera práctica, haciendo uso de las reservas morales que fundamentan su vida, porque en política no creo en mesianismos ni en carismas extraordinarios. A menos, que su propuesta, individualizada en estas líneas, sea en verdad un llamamiento colectivo hacia todos los que pensamos que debe ser rescatada la política y con ese rescate restituir la majestad de las instituciones públicas y ponerlas al servicio de los ciudadanos como debe ser.

Ender Romero

17 de Abril del 2021

***El precio de desentenderse de la
política, es ser gobernado por los
peores hombres.***

Platón

DEDICATORIA

Este provocador libro está dedicado a todos los abstencionistas al voto, a todas esas personas que se niegan rotundamente al sufragio mientras el órgano rector que contabiliza, esté parcializado y abiertamente declarado apéndice del partido de “gobierno”.

Villa Machis, 02 de Febrero de 2021

¿Qué tiene la alcaldía que resulta tan atractiva a tantos? ¿Por qué la quieren? ¿Para qué la quieren? ¿Qué hay en la alcaldía de Villa Machis que unos desean de forma enfermiza, poseerla como a una perra ruin? ¿Qué extraña sensualidad tendrán las paredes de la alcaldía? ¿Por qué cautiva tanto? ¿Por qué enamora así tan feo?

Pues bien, dinero no será lo que tendrá, descarto que sea dinero porque desde la 6ta República y ahora en la fulana 7ma República, hemos estado escuchando que en la alcaldía de Villa Machis no llegan recursos. Bueno, ese mero argumento ha sido esbozado de forma recriminatoria a los “gobiernos” centralistas por más de un alcalde de turno; aclaro, no es un dicho inventado por mí, estoy utilizando un

argumento que ha emanado desde las mismas entrañas de la sede administrativa civil de Villa Machis que tanto les apetece a politiqueros, demagogos y populistas.

Si, desde la misma sede, desde ese infecto pozo de tentaciones malsanas, desde esa destartalada “catedral del vicio”, desde esa contaminada fuente de perversos gestores, sin embargo y a pesar de todas esas feas características, la alcaldía continúa siendo un atómico imán que atrae como la boñiga a las moscas, a los más incapaces servidores públicos que Ferijá y Villa Machis han podido conocer, y disculpen mi escatológica comparación. No me sosiega hablarles de un tema tan exasperante como lo es la política de mi pueblo, tal vez y sólo tal vez, existan algunas excepciones, omitiré nombrarlas porque mi opinión personal podría desalentar a algunos coterreños y las divergencias de opinión entre quién fue mal alcalde y quién fue

peor, es lo menos importante en éste análisis, o mejor dicho; en ésta crítica.

Cuando me dio por querer escribir con una temática, sobre política y politiqueros locales, siempre tuve clara la idea y la intención de no ser ni parecer el sumo pontífice, no; bien claro se cuajó la idea de ser un odioso y recalcitrante crítico para la sarta de alcaldes incompetentes que hemos votado y de otros que han impuesto. Suscribo el adjetivo “impuesto”, porque los designios del C.E.S. (Concejo Electoral Supremo), son manipulados a conveniencia y sin oposición alguna, con derecho a réplica, sí; pero sin repercusiones ni intenciones de revertir el fallo.

Entre el variopinto carrusel de toldas partidistas que han desfilado infértilmente por el desaparecido Consejo Municipal y ahora Alcaldía; conocemos a amigos y vecinos, lo que desconocemos son obras importantes que hayan dejado éstos como legado a

sus gestiones, salvo algún cumulo de aceras y plazas sin mayor repercusión de desarrollo. Lo que si conocemos bien son los pellizcos que le hicieron al erario municipal, aunque tanto ellos como ellas asegurarán tajantemente que ni un cobrito fueron capaces de rapiñar, y que además, mucho por el municipio hicieron, parece que estuviera escuchándoles defender sus inmaculadas gestiones. No importa que se les de vele la promesa que todos hacían con el problema del agua potable en temporada de lluvias, todos hacían campaña tomando como bandera la solución al problema del agua para Villa Machis, pero ninguno solucionaba NADA, y eso a pesar que siempre los votantes les recordaban su cacareada promesa, luego de varios días sin agua corriente en el pueblo, subsanaban el reiterativo caos con una limpia a la tubería obstruida de arena, piedras y troncos, pero sin eliminar la causa fundamental, que no será otra que la

de construir un verdadero dique y la operatividad completa de la planta de sedimento que está cerca de la entrada de la Hda. El General. Pero eso es mucho trabajo de ingeniería para una institución que al parecer, lo único que funciona a cabalidad es la incompetencia y donde se toman muy a pecho la lapidaria frase de Nerón que dice...

Al pueblo, pan y circo. Mi descarnada franqueza, que de seguro no será aprobada por los defensores del populismo, atraerá saetas envenenadas hacia mi persona, pero eso no importa, no les temo, las personas de bien conocen de mí y también conocen de ellos, de sus mediocres gestiones, y ya veremos hacia qué lado se inclina la balanza.

Hasta el momento, el desfile de ediles que han pasado por esa oficina, no han dejado una obra significativa para el colectivo, para la ciudadanía o a sus pueblos satélites.

Seguramente todos saldrán a defender sus opacas gestiones e incluso, no faltará alguno que como gallito de lid, saldrá a cacarear que me equivoco, que además mis escandalosas afirmaciones no son más que meras especulaciones, acusaciones sin basamento, que soy un incendiario, que lo que quiero es lanzarme a la alcaldía, o dirán y me señalaran de cosas peores, o hasta me señalaran de que fui el culpable de la destrucción de la industria eléctrica en y Venezuela, y como si fuera poco, luego entonarían un rosario interminable de “obras” mágicas, importantes y perpetuas que sacaron a Villa Machis del umbral de la miseria y la encaminaron a la seguridad del progreso, de la higiene, de la luz del conocimiento, de la seguridad y bienestar, de consolidar sectores marginales al proporcionarles una gama de servicios públicos y seguridad ciudadana. Mangos!!!

Puras pamplinas, puro cuento de querer justificar sus ineptas gestiones,

pura demagogia barata y falsa. Debe ser por eso que Villa Machis y sus pueblos satélites boyan en la opulencia, flotan de la mano con el progreso o no adolecen de nada, cuando la verdad es que cada día somos y estamos con más precariedad y es imposible que eso sea invisible para alcaldes y ex alcaldes. Lo que salta a la vista es una serie interminable de barriadas circunvecinas que pulularon sin oposición al permitirles el vicioso acto de la invasión, de establecer un barrio donde no existía ni existe aun en muchos de ellos, servicios públicos imperativos como la red de aguas negras, agua potable, demarcación de calles, canalización de cañadas y otros etcéteras.

En esa segura replica de inconformidad a mis alegatos, de parte de los señalados, tampoco dirán cuales son y fueron sus grandes aportes al municipio, cuáles fueron sus grandes y elocuentes obras, dónde están y cuáles son sus monumentales aportes,

salvo de algunas plazas y ornamentos que solo fueron maquillaje para la comunidad, y maquillaje para lucrar algunos contratos sobrevalorados que sirvieron para engrosar groseramente los bolsillos de ediles y contratistas que luego reembolsaron en modelo de coimas a sus contratantes, por eso es que no tardamos mucho tiempo en ver la(s) fortuna(s) groseras e instantáneas que presumían sus infractores compinches, la verdad es que no existe forma de justificar a no ser que sea con falacias, lo monumental de lo abultado de sus riquezas, en algunos sería difícil detectarlo porque ya venían de un comprobado éxito económico familiar, pero en otros... Por Dios!!! Cómo justificarlo si no es por medio de los intrínquilis y vericuetos que se maquinan para guiñar simuladamente la deshonesto practica del la corrupción?. Lo que más cuidaron cada alcalde fueron los votos, eso era lo importante para ellos, por eso fueron tan elásticos y

permisivos en dejar florecer tantas barriadas sin cuestionamiento alguno, sin planificación y sin trabas de ninguna clase, allí era donde se lucían regalando camionadas de relleno, laminas de zinc y cualquier otra bagatela que asegurara un voto marginal para una reelección.

Por un tal vez, por un porsiacaso, estaré preparado si recibo algo parecido a un derecho a réplica o un inesperado reto por parte de algún ex alcalde, exigiendo me retracte de mis incendiarias palabras, pero eso por supuesto creo que no ocurrirá, y no ocurrirá porque mis palabras no atacan a la dignidad de nadie, tampoco atacan a las personas, y sobre todo porque yo; Luis Miquilena, no soy una amenaza para ningún **grupete** de ex alcaldes que no tuvieron dignidad pero más que todo porque yo carezco de suficiente talento como escritor de oficio, mi precario talento no es un acicate para enmarcarme como enemigo político, la diferencia entre

nosotros es que yo reconozco mi debilidad y mis falencias, pero ellos jamás reconocerán sus malas gestiones.

LA FIGURA

Hace unos días le sugerí a un buen amigo que enfocara sus buenas aptitudes cívicas a la gestión de ser abandonado independiente para pretender la titularidad de alcalde, todo porque estamos en tiempo electorero, a poco de iniciar el clima de las promesas, además hace buen rato largo nuestra sede está huérfana referente a tener y albergar un buen gestor, ya es la hora que la alcaldía la encabece una figura sin maculas, una figura que no refleje aspecto de caudillo, un buen gestor y ciudadano que inspire confianza, no como algunos desgastados y reincidentes buenos para nada, específicamente de esos de vieja data y repetitivos en la alcaldía que no se les conoce ni se les agradece un legado fructífero para el municipio.

Por eso me atreví a sobarle el hombro a mi ínclito amigo, para que tomara en consideración mi incitación, para que meditara mi planteamiento de encabezar el pretencioso rol de ser alcalde de éste alicaído pueblo doliente y escaso de tener un verdadero edil, refiriéndome yo, por supuesto, a tener un alcalde prolijo, que salga en defensa de sus conciudadanos y de sus instituciones, uno que procure con vehemencia el orden y el progreso para la comunidad, alguien que procure la luz antes que la oscuridad, alguien que restablezca la vialidad en las calles y avenidas del pueblo en vez de preferir un aspecto lunar y caótico. Ahora que trato sin nimiedades de presentar a mi postulado, pues él se muestra esquivo, sin embargo insisto en mis pretensiones, pues para promocionar sus sobradas virtudes de ciudadano cabal, mi buen juicio acompañará mis declaraciones, porque los promotores y colaboradores del bien están en franca extinción,

de manera pues que, cuando creamos tener algo bueno hay que ofrecerlo, exponerlo y promoverlo.

Mi amigo, casi de forma inmediata se opuso a mi propuesta, de hecho me hizo saber lo desubicado y poco probable de mi idea, no me daba muchas razones de peso para dejar de creer que él seguía siendo mi figura propuesta, debatíamos con argumentos valederos sobre mi defendida idea, por lo que me negaba a declinar en lo que le proponía. Pero entre nuestro particular debate, alcanzamos un punto de convergencia; porque una razón de peso que surgió de nuestra interesante charla fue que, a éstas altura de nuestras vidas, después de 22 años de sistemática deformación de los valores, de la ética, de la dignidad y también del compromiso social, pretender hacer una gestión real y positiva en la alcaldía villamachiense, es totalmente hacer una tarea titánica e imposible puesto que la actividad que más pro-

mociona a un alcalde o a un edil, es ofrecer y dar laminas de cinc, viajes de relleno, pagar o estimular a adeptos con bolsas Clip, con litros de gasolina y esas no son gestiones de un alcalde y alcaldía, y ya esas mediocridades se han institucionalizado, erradicar esas deshonestas practicas será un suicidio político que una persona íntegra no querrá y menos se atreverá a eliminar de un trazo, porque querer eliminarla tajantemente eso, seria empezar mal, y no hacer nada al respecto sería empezar con los viejos vicios, y esas no son funciones de un alcalde, no son ni están dentro de sus menesteres, y en todo caso se estarían cometiendo los mismos errores.

Porque, tristemente esas son las acciones y respuestas populistas a lo que han acostumbrado al ciudadano, a depender de una miseria bajo la figura patriarcal de una alcaldía sumisa al partido de “gobierno”, eso lo hicieron los demócratas y lo hacen ahora

los mal llamados colorados, o sea, la fea e inconveniente practica tuvo continuidad, e incluso, no es descabellado creer que seguirá usándose mientras no se cambie la mentalidad mediocre que nos ha posesionado como una terrorífica ánima de espantos.

Entonces es fácil determinar que los alcaldes locales están diseñados para gestionar en detrimento, un mediocre con aptitud arrogante, con un rol civil de prosapia se le hará fácil gestionar entre mediocres necesitados de al menos una bolsa Clip cada cierto tiempo, aunque ese tiempo en múltiples ocasiones se trate de meses para repartir, vender o “pagar” una fechoría orquestada, o simplemente la asistencia a un mitin partidista con intenciones maquiavélicas.

Dejémonos de hipocresía, en eso se ha convertido esa institución y mi integro amigo no está en disposición de echar al garete su credibilidad, su

prestigio bien labrado, su impoluta honestidad y su bien granjeada honorabilidad, con actos y acciones populistas como esos, no se sale de un atolladero de esta magnitud.

Cuando se hacían trabajos en la comunidad, o sea, en la 6ta República, las irregularidades no eran menores, por supuesto que abundaban los ilícitos, también es cierto que se hacían obras, se pavimentaban carreteras y hasta se acumulaban aspiraciones de que Villa Machis llegara a ser ciudad, pero actualmente el retroceso es desconsolador, nuestro pueblo es una ruina por sus cuatro puntos cardinales, Villa Machis es una especie actualizada de un **Macondo**, una similitud a **Casas Muertas**. Ahora la consigna parece ser detener el progreso a toda costa, que nadie evolucione para bien, que lo productivo se detenga, que nadie, salvo los ministros y gobernadores, tengan ganancias, el resto que se canibalice, que la deslealtad impere entre los que

salimos a flote por una desesperada bocanada de aire; salvo que seas menesteroso puedes mostrar signos de franca mejoría económica, los involucrados en ilícitos, los amparados bajo el maldito modelo de la corrupción, son los únicos que pueden mostrar progreso económico, no importa que este sea de dudosa reputación.

Cuando en Villa Machis y sus pueblos circunvecinos se hacían obras, también veíamos o sospechábamos de ilícitos, las sospechas no eran infundadas, ante los ojos atónitos de los villamachienses, validábamos como los mismos de siempre (amigos de los alcaldes) “ganaban” las licitaciones sin forcejeo ni inquietud porque todo estaba calculado, y luego veíamos como con una prontitud pasmosa, pasaban de contratistas obreros a ostentosos comerciantes o ganaderos. Naturalmente, detrás de aquellas continuas licitaciones arregladas, las cuales por cierto, una vez hicieron aceras y bro-

cales aun en donde estaban bien para hacer otras de una calidad deficiente y mal diseñadas, un verdadero desastre, lo imperativo era justificar un monto ficticio a las facturas viciadas. Naturalmente, detrás de aquellas licitaciones arregladas que terminaban en contratos para construir puentes, limpieza de calles y avenidas, plazas y de seguro algunas otras cosas menores, habían sobrepuestos y luego componendas en repartición de coimas, tan marginal serian esos precios extras que alcanzaron para comprar apartamentos en la capital, hacer casas o bienhechurías palaciegas e invertir en ganado vacuno que bajo el común negocio de ponerlos “al partir”, eran cebados en pastizales ajenos.

Bueno, eso y mucho más fue cuando en nuestro Concejo Municipal y luego Alcaldía, se hacían “trabajos en beneficio de la comunidad”. Hoy día en la alcaldía, no se promueve nada, no se hace nada, no se trabaja nada, y peor

aún, se procura con vehemencia, se procura con beneplácito énfasis, destruir lo hecho, socavar lo que pueda permanecer estable.

Si, romper y desvanecer lo estructural que esté en pie, incluyendo principalmente las buenas costumbres de los ciudadanos, la ética y valores también, porque se les compra la conciencia con pagos en unos míseros litros de gasolina para que en forma de turba, ataquen a conciudadanos, emisoras de radio o quemas de locales comerciales, a quienes se promulguen contrarios a los ideales del partido oficialista o simplemente a quienes consideren una amenaza para los intereses de quienes con garrote en mano, administran el caos. E incluso, infiltran a personas de mal proceder con el propósito de erosionar las bases de una oposición justa que pretenda oponerse y balancear la desigualdad de fuerzas, porque luchar contra el aparato opresor del Estado, es tarea sumamente

desigual. Tan mal estamos en materia gubernamental, que decir acéfalos, nos quedaría corta la expresión.

Pero algo debemos hacer, algo efectivo y que a corto plazo arroje resultados positivos, alguna fórmula exitosa debe haber para poder sacar a flote al municipio, algo atinado que aunque dependa irreversiblemente de la política, nos pueda hacer pensar y creer de nuevo en el progreso con el liderazgo de un verdadero alcalde, algo o alguien que no empiece con promesas falsearías y si con hechos contundentes.

Me niego a creer que en toda Villa Machis no exista un ciudadano carismático, inteligente, proactivo, desinteresado y sin ínfulas ego centristas que pueda hacer una verdadera gestión edilicia por el bien común, y en beneficio de una colectividad; e incluso, sin importar que ésta supuesta persona no sea carismática, aunque carezca de esa peculiar personalidad, puesto que

he allí un posible error, ya que siempre hemos votado por éstos supuestos “simpáticos” personajes y reiterativamente han resultado ser un fracaso, un fraude, una falacia. Lo que indica, lo que quiere decir que debemos elegir por capacidad e integridad, más no, nunca por simpatía o carisma.

Que sean personas de verdadera vocación social y vocación de servicio, que no tengan compromisos partidistas y mucho menos compromisos de camaradería, que sea la persona idónea, que repudie tener una corte de acólitos, un posible alcalde que no demande tener una mega camioneta para uso y usufructo personal y luego quiera hacer creer que la usa para fines laborales. Será posible que en toda Villa Machis no tengamos una persona con ése perfil? Una persona ética y responsable que no se crea amo del pueblo una vez sea alcalde. Entre tantas personas capaces intelectualmente que habitan en nuestro pueblo, no es posible que

no tengamos a esa persona idónea que tanto necesitamos que emerja de dónde se encuentre para que restablezca los valores civiles que hemos dejado ultrajar y damos la impresión de que eso no importara, también que recupere el prestigio como sede de la alcaldía, hoy día tan vilipendiada y falta de credibilidad, necesitamos de ése modelo de hombre o mujer que saque la cara por sus conciudadanos. Sabemos que no habrán montones de ciudadanos así, pero tiene que haberlo, una persona que no esté contaminada con esos caprichos superfluos que parecen ser crónicos entre alcaldes y alcaldesas.

Bueno, hasta el momento pareciera no haberla, hasta ahora no ha surgido esa persona, pero eso no querrá decir que no existe, no estoy implorando por un imposible, ni por un piadoso milagro celestial, no, esto es tan terrenal como cualquier otra cosa posible.

Ya basta de reincidentes al cargo que obsesivamente se empeñan en continuar demostrando incapacidades para el cargo, unos que incluso siendo adinerados de cuna, se aferran a la continuidad, en aspirar al cargo sobre todas las cosas del mundo, aunque ello implique enemistarse con sus consanguíneos; díganme si eso no es enfermizo, díganme si eso no es ambicioso y ególatra.

Caracoles!!! ¿Tan sexy será ser alcalde? ¿Tan excitante será ser alcalde? ¿Tan orgásmica será la sensación de ser alcalde que despierta las más intrínsecas pasiones bíblicas que pone a hermanos enfrentarse contra a hermanos?

Desde mi perspectiva, toda esa idolatría y fanatismo desbordado no importaría mucho si la gestión se hiciera bien, se cumpliera con lo prometido, se resolvieran con la respuesta de prolijidad que un alcalde debería de-

mostrar lo que cacarea, que se vieran las bienhechurías al municipio, que el sempiterno problema del agua potable dejara de ser un caos, que el servicio de aseo urbano tuviera éxito, que los servicios públicos funcionaran por demanda desde la alcaldía en bienestar de sus moradores, y que las instituciones estatales funcionaran e hicieran seguimiento a las demandas de insatisfacción públicas. Pero no, que va; en nada de eso muestran tener compromiso, pura demagogia e incompetencia, siempre es la misma ineptitud y cada vez es peor la memoria y cuenta en hechos de cada alcalde que pasa por esa institución.

LA SEDE PRETENDIDA

Por la alcaldía desfilan todo tipo de sujetos, unos letrados, unos documentados, otros de poca monta y mal hablados, unos foráneos e ineptos y otros reincidentes y enamorados, e incluso, hay uno que por díscolo, cree que está apto para debatir temas convulsivos de política nacional. Pero ninguno hace lo que promete, ninguno cumple sus promesas; lo que debiera considerarse un crimen, pero nosotros nunca les demandamos por sus falacias, luego todo eso redundaría en que demuestran incapacidad para hacer lo que conviene al municipio.

Cuántos de éstos próximos aspirantes serían capaces de ejercer sus funciones Ad Honorem? Digo yo, si tanto se les amplía la boca cuando dicen que son verdaderos servidores públicos,

pues que empiecen a demostrarlo; no cobrar mientras dure su gestión.

Tranquilos, sé que es feo y anticonstitucional trabajar gratis, lo dije solo para mofarme de sus ambiciones. Aunque en realidad no sería mala idea, de todas maneras sabemos que los alcaldes ganan un ínfimo porcentaje por cada una de las obras que se hagan durante su administración, aparte de su sueldo, y eso es totalmente lícito, eso es completamente legal. Lo que es ilícito son las componendas que hacen tras bastidores con los contratistas de obras, es allí donde está el grueso de las ganancias, y aunque lo devengado por obras no sea poco, (en caso que se hagan obras), siempre es insuficiente para un corrupto en potencia, porque esa es su naturaleza, la naturaleza del corrupto. Así actúan las hienas cuando se encuentran en un fácil festín para saciar su hambre, seguirían matando o comiendo por instinto; bueno, el corrupto no se sacia con un

buen botín, él debe tener y asegurar otro mayor, aunque no le quepa en sus alforjas.

En ese espinoso peregrinar por acomodarse en la “Meca del vicio” ferijanero, también rondan y pululan los que sin llegar a pretender la silla caliente, andan como tiburones acechando a una presa incauta, estos atentos tiburones se conocen porque claramente asoman la aleta de escualo para advertir que todo lo que dejen “caer” será procesado en jugosos contratos con seguros resultados de componendas, ya todos sabemos quiénes son y cómo se comportan, lo principal para estos depredadores son los contratos para inyectarles el sobreprecio, la comunidad y el municipio que se jodan, primero hay que saciar el apetito económico y si queda algo de voluntad, se maquilla cualquier parapeto, pero casi nunca queda tal voluntad y ya nunca se maquilla nada.

Por cierto, esa obra inconclusa que daría paso a la sede actual del ayuntamiento, a quién se le podría anexar como logro, a la gestión del alcalde Blanco o a la gestión del gobernador Rosalera? De cualquier forma, en ninguno de ambos casos se deberá agradecer nada a nadie porque la obra está inconclusa, por lo consiguiente, inoperante. En tal sentido, también es factible meter en la ecuación la importante obra que está en las mediaciones de la Hda. El General, la planta de sedimentación y tratamiento que opera Hidrorío. A quién debemos reconocer esa importante obra, al alcalde Blanco o a la gestión del gobernador Rosalera? Pues se repite la historia de la inconclusa sede administrativa, ambas obras grandilocuentes, pero inconclusas e inoperantes.

Pero claro, de seguro los **D´artagnanes** saldrán a defender a ultranza, ambas obras, les sobran argumentos melodiosos expresando lo monumental de

ambas obras y lo mucho que sirvieron al municipio. MANGOS!!! Para eso si son diáfanos y voluntarios, para, defender lo indefendible.

Por eso es que una mayoría los detestan y a veces hasta los evaden, por eso es que cuando dan la espalda, todos se quedan murmurando las cosas feas que no se atreven a decirles en la cara, la hipocresía en estas personas son como un capullo invisible que cada uno de ellos sabe que siempre estará presente esa vacía sensación de poca gracia, de un abrazo sin ganas, de una sonrisa fingida, de un apretón de manos obligado y hasta de uno que otro beso de Judas, pero que irremediablemente tienen que tolerarlo, tienen que hacerlo unos y otros, seguir esa superflua charada de creerse queridos y de hacer creer que queremos a los aspirantes de la “Meca del vicio”, entre sufragistas y candidatos tienen que tolerarse ese juego visceral porque ambos lados tendrán luego la

dulce oportunidad de la vendetta, pero primero deben estar seguros de quién es el que ganará para aplicar entonces el desprecio visible.

Por supuesto, siempre habrá irremediablemente una corte de acólitos que se desviven por sus gracias, una legión de zánganos que afortunadamente no son tan numerosos, pero si muy adu-lones que casi reptan haciendo los deberes de un buen escudero de faldas; los que comen de la mano de su amo y patrón. Ellos sirven de choferes, de mandaderos y de confidentes para las **marramusias**, menos mal que actores como esos, no son usados para regir los deberes de la alcaldía, aunque hay algunos que se tomen atribuciones amparados en el respaldo que le brinda su amo patrón.

LOS ASPIRANTES

Mis argumentos podrían sonar reiterativos, pero es que repetitivas también son las desgracias de los que han pretendido hacerse del cargo, sin contar los fracasados que quedan relegados en el camino electoral porque carecen de maquinaria política para defender sus aspiraciones, y que también tienen menos carisma que una serpiente venenosa, esa sería otra lista larga y asombrosa, tan sorprendente como la lista de los que están en el redil coqueteando con la posibilidad de lanzarse al bacanal deseo de obtener la preciada banda elidiste o de alcalde, esa banda es multi deseada, ya que deja múltiples ganancias, algunas preocupaciones sí, pero más deja dividendos.

Y a mí me gusta advertir diferencias entre ciudadanos y votantes, porque

no siempre a todos los conciudadanos les gusta ejercer el derecho al sufragio, el día de elecciones ya es un disco rayado escuchar...

“No joda, pa’ qué voy a ir pa’ esa verga, si siempre es la misma verga, ninguno hace un coño, a menos que sea robar, robar si lo hacen bien. Los únicos coños e’ madre que prosperan son esos desgraciaos”.

Ese es el argumento de los que se niegan a continuar alcahueteando la descarada presencia y propuesta de los candidatos y candidatas. Pero también existen grandes colonias de esperanzados que creen en el poder de su voto, los que creen que con su participación democrática, conseguirán un cambio real, positivo y conveniente; esas son las personas que en verdad creen que esos cambios se logran con participar como autómatas a las urnas para depositar su elección, porque comulgan con el sistema, porque

son fieles creyentes de la democracia y en la imparcialidad del C.E.S. y dan por sentado las promesas de candidatos. A pesar que actúan como ilusos e inocentes, eso tampoco es criticable, porque en algo y en alguien se debe tener fe, y qué mejor que sea en un candidato local y en la democracia.

El problema se evidencia cuando el candidato es elegido, porque desde ese momento se hacen invisibles, desmemoriados y presumidos, y ya entonces cuesta un mundo volverlos a ver, salvo el día de la memoria y cuenta, situación que aprovechan para hacer una fiesta colectiva, y vuelven a montar el espectáculo modelo Emperador Romano... ***Al pueblo, pan y circo.*** En una francachela popular se distrae la atención de críticos, soberano y envidiosos.

Los aspirantes o candidatos, siempre son lo que esperamos ver de ellos, circunspectos, comedidos y aseados,

pero terminan siendo lo que odiamos, y todo porque a ellos les es sumamente difícil ser originales y honestos; está demostrado que el vicio y tentaciones que les acecha, son al parecer irresistible e irrenunciable. Es que **el poder enferma**, bien lo dijo El Libertador Bolívar.

En la pasada celebración de la Memoria y Cuenta de la Alcaldía colorada, no había más gente que la que se reúne en un choque entre dos moto taxistas. En convocatorias como esa, lo único que demuestran es que no tienen el afecto y la credibilidad de nadie, a eso solo asisten los tarifados con bolsas Clip, los tarifados con combustible y los que insisten en tener los ojos cerrados ante la barbarie gubernamental.

Los aspirantes en verdad desconocen también la profundidad de sus vacíos, y con ello, desconocen también lo fútil de sus minúsculos carismas, algo que lamentar es la gran inversión en

dinero y tiempo que destinan para forzar una congraciada relación con los votantes, sabiendo ellos que en sus pingues promesas propagandísticas para el pueblo, ya se entienden que son puras propuestas descarnadas que se usan como cebo para alcanzar aunque sea con mentiras, sus perniciosas pretensiones.

Los aspirantes son así, empiezan así, los entrenan y los asesoran así y así terminan gestionando, porque lo que empieza mal, termina mal. Los candidatos y aspirantes así, son los que se les ha querido que se fueran a vivir todos en alguna isla del Caribe, bien lejos; por incumplidos y porque siempre hacen una parodia de justicia y terminan degradando el gentilicio de los llamachienses.

Por eso los aspirantes y candidatos no engatusan a la mayoría, solo ilusionan a un puñado de inocentes comprándoles el voto, descaradamente les com-

pran el voto, en algunos casos de inseguridad y duda, lo aseguran con la patética figura de lo que ya institucionalizaron como el voto asistido; pero les aseguro que también tendrán las cachazas de negarlo. El voto asistido es una práctica tan distorsionada de la legalidad, que produce asco, es algo totalmente ilegal y corrupta, se ejecuta inclusive, en presencia de autoridades de la mesa electoral, lo que pasa es que, aunque apestoso a trampa, es algo que las toldas políticas rivales se permiten entre ellos con la venia del juez rector C.E.S. El voto asistido es mal utilizado, porque solo es viable en ciertos casos, como por ejemplo: Cuando una persona anciana requiere de un acompañante, una persona que no conozca el método del sufragio, una persona analfabeta que no esté segura de hacer el proceso o una persona discapacitada que requiera de ayuda, está muy bien, para casos como esos es la figura del voto asistido, pero ya

distorsionado de su función, lo que es usado mayoritariamente es para validar que sus parciales dudosos, tengan a su lado un esbirro que determine la seguridad del voto a la tolda votada.

No sé si continuar insistiendo en dar características de aspirantes, creo haber mencionado suficientes, pero éste es el capítulo que me sirve para desnudarlos y exponerlos ante el lector con la intención de que los aspirantes no vuelvan a creer estar aptos para un pontificado en la alcaldía, ni para protagonizar una película de santos; no, en realidad todos ellos pueden dar signos de ser ídolos, pero ídolos falsos que ninguno hace milagros como pretenden hacernos creer con sus caritas de ***Yo no fui***, espero que mi advertencia sobre todos ellos sea considerada y tomada en cuenta y no permitirles una vez más, confundirnos y seducirnos con sus discursos reiterativos, el discurso de que ellos son verdaderos servidores públicos, el discurso em-

bustero de que ellos si tienen la fórmula para arreglar todo.

Lo repito porque hemos demostrado ser de memoria corta, ***el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra***, lo que indicaría que podamos volver a ser enamorados con los mismos argumentos de siempre, una y otra vez.

Todo se debe basar en la confianza, en el compromiso y en la verdad, porque no en vano los políticos aspirantes a cargos de excelencia, están más devaluados que una locha partida por la mitad. Por tal motivo, tenemos que ser prudentes y cautelosos al comulgar con las promesas electoreras, no vamos a depositar a ojos cerrados nuestra confianza y esperanzas de orden y progreso de Villa Machis, en cualquiera que venga a dar cuatro gritos histéricos o al que venga con carita de ***Don Regalón***.

Pero al fin y al cabo, en una democra-

cia, el camino de la elección popular es la única vía posible para tener un alcalde, puesto que atrás quedó el tiempo en que eran puestos a dedo o por amiguismo, necesariamente ha de haber una elección municipal. Aunque ahora parece que si son viables las elecciones, ahora el abstencionismo no es bueno, ahora están capturando votos, ya parece ser que el C.E.S. si hará un conteo confiable. MANGOS!!!

LOS SEMAFOROS

¿Qué tanto podría no decir sobre éstos dispositivos de seguridad vial? VAYA POR DIOS!!! Los benditos semáforos que instalaron en Villa Machis, según criterio del departamento de alta ingeniería y planificación del ayuntamiento local, fueron instalados cinco semáforos en los puntos neurálgicos de la “ciudad”, en los puntos y encrucijadas de mayor afluencia vehicular, además de otro en uno de sus pueblos satélites, todo esto como si en verdad se requerían, como si fuesen necesarios, como si ello fuese la alternativa al desorden vehicular en Villa Machis.

La decisión de comprar e instalar esos semáforos fue arbitraria, nosotros los residentes de Villa Machis hubiésemos querido tener la oportunidad de opinar sobre esa decisión, al menos por la vía

de un plebiscito o de una consulta popular, pero ni lo pensaron, no quisieron correr riesgos en caso de obtener una negativa, y así evitar la oportunidad de hacer chanchullos con la compra de esos innecesarios semáforos, y con ello, que todo el guiso se diluyera.

¿Habrased visto semejante mamarra-chada que esa? ¿En verdad era absolutamente necesario su compra e instalación? ¿Cuánto despilfarro de dinero? ¿Todo ese circo barato para qué? ¿En qué y cuánto mejoró la circulación automotora? ¿Estábamos tan urgidos en Villa Machis para empezar a culturizarnos como conductores con el uso de semáforos? Responderé lacónicamente a todas estas interrogantes. En NADA.

Creemos más bien que esa estúpida necesidad, solo sirvió para poder robar al erario público y nacional, solo se necesitaba de un argumento para justificar el desangre económico. No

olvidemos que eso ocurrió en tiempo de las vacas gordas, tiempos en que boyaban los petrodólares y el díscolo alcalde del momento era un apadrinado del oprobioso inquilino de Miraflor, aunque poco tiempo después pasó de, ser querido a ser despreciado, pero ese desprecio al alcalde poco le importó, ya su ego estaba inflado, ya su bestia interior había sido despertada y él siguió sus propias ambiciones sin el padrinazgo de nadie. Si no, díganme ustedes qué fue de la practicidad de esos mojonos amarillos con luces intermitentes, y que además muchas veces las luces quedaban fijas. La respuesta continúa siendo la misma... NADA!!!

Lo que sí sabemos es que allí están las estructuras, más infértiles no podrían ser, ahora ni las luces funcionan, ni fijas, ni intermitentes. Les confesaré algo personal, en lo que a mí respecta, como chofer y usuario de las vías urbanas de mi pueblo, en mi caso los

evitaba; en el efímero tiempo que estuvieron operativos, yo usaba las calles y avenidas laterales a esos molestos mojonos amarillos, por supuesto que hubo ocasiones en que fui usuario de ellos, y además respeté estoicamente sus luces rojas, pero en general, usaba otras calles.

Todo eso en cuanto a su funcionalidad, pero detrás de esos populosos y estériles dispositivos, lo que muchos estuvieron comentando fueron los runrunes que esos semáforos habían sido adquiridos con un sobreprecio, también mucho se comentó que fueron pagados varias veces, también se rumoró a grandes voces que el negocio de esos aparatos estaba en el software y en el mantenimiento. Es posible que todos esos comentarios estén hinchados de malsanas especulaciones, con el único fin u objeto de atormentarle la vida pública y política al díscolo alcalde del entonces, pero algo de cierto tiene que haber, porque **cuando el río**

suenas es porque piedras arrastra. En cualquier de los casos, allí están los inertes semáforos, eso es absolutamente irrefutable, al público dejaré el grado de penitencia moral con la que puedan juzgar al responsable de tan estúpidos e innecesarios artilugios.

Ahora que el díscolo pretende asomar su vacía cabeza por un lugar en el ayuntamiento, ya que es tiempo de campaña, recuerden eso, los guisos reales y supuestos, aunque dejen dudas, respecto a los semáforos. Lo digo porque a veces somos de memoria estrecha.

En ocasiones resulta odioso, tener que sacudirle los hombros a las personas para volverlos a la realidad, para despertarlas del esnobismo o trance en que caemos presa de esos flautistas de Hamelin que mágicamente nos seducen e hipnotizan, nos hacen olvidar todas las faltas graves que hicieron, faltas imperdonables durante sus pe-

riplos por el ayuntamiento, pero que luego de una peor gestión de un sucesor, aquellas feas faltas resultaron ser tonterías, comparativamente hablando. Los agravios, corruptelas e incompetencia de sus sucesores, aquellos atropellos resultaron ser un chistecito maluco. Pero cuando nos acordamos de aquellos semáforos locos, tan locos como el alcalde díscolo que los engendró; perdón,... que los compró, estamos obligados a pasar factura de costo político y no volcarnos a quedar atrapados de nuevo es sus tramas y telas de araña seductoras preñadas de falsedad.

Volveré a repetir lo que se decía referente al mantenimiento de aquellos semáforos, que era muy costoso y que además no habían sido cancelados totalmente, causa por la cual la empresa vendedora se negaba a darle mantenimiento correctivo, cuando la verdad fue que encontraron pruebas de que se habían cancelado varias veces y

además con sobreprecio. Esas premisas sirvieron de comidilla para que los detractores del populoso alcalde, fuese diana de incontables señalamientos y memes burlones, todos llenos de hilarante jocosidad, y ya para ese entonces, el tipo no estaba cobijado con la conveniente simpatía del inquilino de Mirafior. Ya desprotegido por éste, era impensable que lo perdonaran, no desperdiciaríamos la oportunidad de reírnos a sus espaldas.

Es que los alcaldes de turno, ninguno de ellos se han caracterizado por ser condescendiente y respetuoso con las arcas del ayuntamiento, ellos siempre tienen o buscan una forma administrativa para abusar del erario público y también de cobrar coimas con los contratos que se puedan a bien hacer en el municipio.

Mientras tanto, la utilidad, la necesidad de esos inoperantes semáforos, ¿dónde queda? ¿La necesidad de invertir

en tan pretenciosa idea y dispositivos, para qué? ¿Eran verdaderamente necesarios? ¿La cultura de conducir que tenemos en Villa Machis, lo requería?

Creo que, las respuestas a todas mis interrogantes se responden con un simple análisis y una somera respuesta, al decir que lo único que se quería era presumir de una novedad y de abrir un nuevo sistema de corrupción para sacar una buena tajada a las infinitas formas de ultrajar las arcas del ayuntamiento.

Hoy, después de tener muchos años esos semáforos apagados, el tránsito está igual o peor? ¿O acaso se logró culturizar al conductor local?

No creen ustedes que esa millonaria inversión hubiese sido más provechosa si la hubieran destinado al hospital, a la reparación de carreteras o a cualquier otra institución del municipio, como por ejemplo; un sistema de gas doméstico para alguno de los

pueblos satélites de Villa Machis. Pero no, por supuesto que lo primero es abultar las cuentas personales de los ediles, después de eso vuelve la consigna... “Si queda voluntad y cobres, hacemos algo de ornamento pa’ que crean y listo”.

Con la aparición de los semáforos, en lo que a mí respecta, Villa Machis no avanzó exponencialmente en su apariencia de pueblo a ciudad, tampoco mejoró en su plusvalía por tener 4 o 5 semáforos de vida efímera y/o temporal. Los ineptos alcaldes que en conjunto nos han hecho la vida cada vez más miserable en este pueblo, no se dieron por enterado nunca que el crecimiento de un pueblo o de una nación es cuando sus habitantes crecen intelectualmente y cívicamente, no cuando nos llenen de cosas superfluas como semáforos o aceras construidas sin supervisión y con la mitad del cemento que deben usar.

Invertir en salud y en educación, en proyectos que generen fuentes de empleo y en seguridad ciudadana, es así como se debe invertir en y para la comunidad y el municipio, representar dignamente al ciudadano, hacerles saber y hacerles creer con buena aptitud y obras, que son los alcaldes unos servidores públicos que se deben al ciudadano y a sus instituciones, y no ser unos estúpidos títeres de una tol-da política, sometidos a los designios de los intereses partidistas antes que a las necesidades de un pueblo que votó por él en apoyo de su programa de gestión.

EL GARAJE MUNICIPAL

El garaje municipal, un cementerio de insepultos camiones, mismos camiones que un día fueron la joya de la corona de una alcaldía colorada, mismos camiones que tanto promocionaron en desfiles de feria y en días de fiestas patronales, los mismos camiones que tanto pavoneaba el ayuntamiento en desfiles de carnaval, en fin; no perdían ocasión de mostrarlos orgulloso ante los ciudadanos de Villa Machis. En cada oportunidad festiva que hubiese, si, nos restregaban en la cara la larga caravana de camiones compactadores, camiones cisterna, volteos y de plataforma que el ayuntamiento adquirió para fines laborales.

Hasta esos días de fiebre y posesión, los camiones estaban teniendo más trabajo publicitario que para lo que

fueron adquiridos, cuando al fin pasó lo febril y la novedad, los camiones se veían atareados en faenas de labores concretas, esa es la verdad, y la verdad se sostiene; a mí me consta que les dieron buen uso institucional, es posible que hubiese habido irregularidad, pero no me consta, ni he escuchado nada contrario a mi creencia, o que despotrique del uso extraoficial que le dieran, y por lo menos un trabajador del ayuntamiento que hacía funciones de chofer de uno de esos camiones, el amigo..... me consta que le daba un trato especial a su carro asignado, lo vi y lo sostengo.

También nos tenían contentos y agradecidos por todos los cuantiosos trabajos que hacían en beneficio de la colectividad. Pero el mantenimiento falló, y a partir de allí las joyas de la corona empezaron a caer en cascada, esos mismos camiones yacen inservibles como una gran masa de metal retorcido en el patio del garaje muni-

cipal, una manzana completa atiborrada de vehículos canibalizados, destartados, inoperantes e inservibles, a menos que sean para venderlos a un deshonesto chatarrero, no les vislumbro otro destino final y menos feliz, ya que es la impresión que dan, unas feas y destartadas chatarras, las que no hacen muchos años, eran las joyas de la corona. (Solo dos o tres de esos camiones están operativos hoy).

Si esos mismos camiones fuesen de propiedad privada, de seguro estarían todos en funcionamiento, claro, con algunas falencias, pero en general estuvieran todos operativos, ese experimento se ha hecho con éxito en todos los campos posibles, por eso lo afirmo, ya sabemos que el sentido de pertenencia no se consigue con facilidad en las instituciones del estado y cuando el trabajador no tiene la cultura y el raciocinio desarrollado, se hace fiesta con lo que nada les cuesta.

En la actualidad, desconozco cuántos camiones de aquellos que tanto presumían, podrán estar aun en servicio, seguramente no tengan más de dos o tres, y tampoco sería descabellado creer que estarán siendo mantenidos a flote en las fallas que van presentando, las refeccionan con partes de los otros camiones que van quedando relegados al exterminio, la misma practica que emplean de seguro en todas las instituciones del estado, porque no hay dolientes, o no se tiene el sentido de propiedad.

Pues bien, el garaje municipal no escapa de ello, y eso no es desde esta última gestión, esa patética imagen, con esas patéticas praxis, viene desde hace décadas. O sea, se pueden señalar a unos y a otros.

En la nutrida población de obreros que se ven asistiendo a esa deslucida sede (garaje municipal), existen personas jóvenes y otras no tanto, pero en ambas

es indiscutible lo mal presentados que siempre están, siempre reflejan pobreza extrema, no solo por su marginalidad, sino porque tampoco reciben uniformes, y he de imaginar que tampoco les dotaran de equipos de seguridad e higiene. No sería loco pensar que parte de sus honorarios estarán cubiertos por medio de la populosa bolsa Clip.

Eso estará aceptado entre esa masa obrera con estimulante agrado, por dos factores; uno es porque, con los míseros ingresos salariales, nunca podrían adquirir prácticamente nada en el mercado, y con esas misceláneas de la bendita bolsa Clip, pues remedian el fogón. Y el segundo factor, es que mientras exista el hambre y las múltiples necesidades, el mal pagado obrero, siempre bajará la cabeza y estirará la mano para recibir esas dadivas, dadivas que apaciguaran el hambre unos pocos días, pero también escupirán a la dignidad de una persona al no poder ganar un salario real que le permita ad-

quirir sus productos de consumo en el mercado.

Lo cierto e indiscutible es que el garage municipal de Villa Machis ya no es funcional, carece de herramientas básicas que sirvan para darle respuestas a la comunidad en sus innumerables falencias. No tenemos en nuestro pueblo, maquinarias que repavimenten calles y avenidas, y bien sabemos que pretender la materia prima para repavimentar es un imposible, aunque en el municipio se extraiga algo de ése combustible fósil, oleoso y negruzco que prefieren enviarlo como regalo a alguna isla del Caribe, antes que usarlo para cubrir nuestras propias necesidades. ***En casa de herrero, cuchillos de palo.***

LA CASA DE LA CULTURA, CDLC

Esta importante obra arquitectónica, producto de la gestión del Gobernador Hilarión Caldero y no de ningún alcalde o presidente de concejo municipal, es otra obra más dejadas al fatídico olvido gerencial y a la desidia. Esta majestuosa obra, tampoco tuvo dolientes, careció del sentido de propiedad que debieron imponer en ella sus administradores, por lo tanto, todo se vino al suelo, todo en la CDLC se fue al garete; la estructura toda, se dejó a manos del hampa y del vandalismo, en la CDLC todo es un total caos, omitiré la larga lista que enumera el deplorable estado en que se encuentra actualmente para no sentirme aludido, pues puede que el dedo índice del señalamiento y culpabilidad, llegue hasta mi, ya que algo he debido haber hecho en pro y salvaguarda de la estructura. Sin em-

bargo diré que el sistema eléctrico y el sistema de aire acondicionado fueron robados y lo que no pudieron llevarse, lo rompieron a mansalva.

Así empieza mi crónica de la CDLC. De lo que fue, a lo que es hoy, existe una gran diferencia; olvidada y dejada a su propia suerte, la desidia hizo trizas la casa cultural, la importante y necesaria estructura o lo que quedó de ella, está siendo “custodiada” en la actualidad por un escueto grupillo de camisas pardas, que de seguro se turnaran para hacer creer que cuidan lo que queda aún en pie; o sea, paredes y pisos.

Pues sí, después que el daño estaba hecho, fue que se preocuparon por “cuidar” la CDLC, obra sin precedentes en Villa Machis que también fue edificada en la 6ta República, pero que también desde la misma 6ta empezó a ser olvidada de sus cuidados, mantenimiento y actividades, pero la estoca-

da fatal se la asestó la 7ma República.

Recordemos que la ciencia y la tecnología no son ciencias que apoya el comunismo, ahora; qué quedará para el arte y la cultura. Eso sí que nunca encontrará respaldo político a pesar de la consigna de Nerón... ***Al pueblo, pan y circo.*** Lo que pasa es que, cuando un régimen se vale del arte y la cultura, lo hace de una forma marginal, chabacana y populosa, nunca de manera artística profesional. Los pensadores y artistas en una sociedad oprimida, se mueren de hambre, nunca encuentran apoyo y mucho menos atención profesional donde puedan libremente expresar su arte e histrionismo.

Una obra arquitectónica como la CDLC de Villa Machis, fue construida para durar 100 años haciendo actividades que promovieran la cultura y el arte en todas sus expresiones, pero parece que fue demasiado para nosotros, puesto que su actividad y provecho,

solo la valoramos cuando la majestuosa casa cultural estaba hecha un manojo de ruinas. Ahora pasamos por sus costados y enmudecemos de tristeza al ver su estampa, y yo soy uno de los que se preguntan, cómo es posible que permitiéramos tal deterioro, luego me brota una inquietud; no y que los ferijaneros somos muy querendones de Villa Machis. Bueno, pareciera que no es tanto así como nos jactamos de ser, porque alguien que quiere a su pueblo, también quiere a sus instituciones y las debiera proteger antes de llegar a ser unos estropicios.

Pero mejor dejo mi hostil comentario en mute. Para quien lea estas líneas, se haga un momento de reflexión sobre si somos lo que decimos ser, solo de la boca para afuera.

Volviendo a la CDLC, espero por el bien de nuestro gentilicio, que el edificio tenga salvación, habrá que invertirle tiempo y dinero en su rescate, pero

será necesario hacerlo, debemos hacer resurgir éste importante símbolo cultural de todo el municipio. Por dinero no se deberían escuchar comentarios derrotistas, porque entre los muchos corruptos del país, con una mínima parte que se roba uno solo de ellos, alcanzaría para hacer 20 CDLC e incluso más modernas que la nuestra, pero nosotros nos conformamos con rescatar la que tenemos, eso sería un gran logro y después que esté en pie, darle la administración a un civil, a una persona (preferiblemente mujer) que no esté aliada, que no esté ligada ni siquiera a la gestión municipal del ayuntamiento, ni junta vecinal tampoco, ni nada de toda esa basura política y partidista. Alguien totalmente ajeno a una maldita jerarquía política.

Para ello se puede proponer, abrir un concurso de escogencia de una persona idónea que sirva de administrador y del cuidado de la CDLC, que ésta persona tenga apego al arte en todas sus

manifestaciones, con un currículo idóneo para el cargo y lo más importante, que nunca permita que se contamine con la participación política. Que en gran medida, sea la CDLC una institución autónoma, algo similar a la autonomía universitaria, para de esa forma mantenerse invulnerable de las garras finas y ponzoñosas de la política y sus virulentos representantes.

La CDLC debería ser un lugar de acopio de pensadores, de letrados, de pintores, poetas, coreógrafos y cultores en general. Esos son los elementos que debieran atraer la CDLC y no a políticos, mucho menos a vándalos saqueadores, como tampoco a desventurados elementos de camisas pardas que no producen ideas y que más que cuidar la estructura, solo les sobra tiempo para escuchar las canciones subversivas de Mohamed Primera, haraganeando entre hamacas y chinchorros chispeados de chimón.

La CDLC está diseñada para atraer mentes innovadoras, tertulias de libres pensadores, para llenar sus espacios de arte en pintura, para tener sus pasillos llenos de interesados en el arte y que su salón magno se preste para convenciones y exposiciones de todo género artístico. Pero hasta los momentos solo atrae a camisas pardas y con ellos, piojos, moscas y ladillas; lo que quiere decir que esas pestes no debieran ser causas de difícil oposición para que se instaure el éxito, para sustituir lo malo por lo bueno, pero para imponerse al ogro de la destrucción, debemos apelar al gentilicio ferijanero, ése sería el momento para demostrar nuestra valía y que todo sea por el rescate de la cultura y el arte.

LA POLICIA MUNICIPAL

Sssshhhiiiiitoo.!!!

EL AMIGO

Por largo rato hice una extendida pausa, dejé de comentar las impresiones sobre lo que hablaba con mi impoluto amigo, al que le incitaba inútilmente a que se promoviera para alcalde. Mi silencio se debió a que algunos transeúntes y conocidos, se anexaron a nuestra compañía, en fugaces momentos le hacía saber que eso lo podíamos ver como signo de buen augurio, que el magnetismo de su aura hacía que atrajera a las personas, que se fijara, que sin ser él un pontificado en la política, todos los que a bien se acercaban a nuestro cuadrante, eran personas de bien e inteligentes. Pero nada que dijera convencía a mi amigo de su irrevocable decisión, nada le hacía cambiar de parecer ni distorsionaba su férrea oposición a mis destacados intentos.

En ese momento hizo un alto, me miró fijo a los ojos sobre sus gruesos espejuelos metálicos que le ayudaban a resaltar su mirada aguda y me dijo...

— Caramba Luisito, todos estos años de conocernos y querernos, creí que era un sentimiento genuino, daba por invulnerable hecho que nuestra amistad y afecto eran una realidad irrompible, pero ahora tarde me entero que todo fue un espejismo.

Esas duras palabras hicieron borrar de mi cara la sonrisa que se dibujaba en mi rostro y riposté con una pregunta directa y algo de mortificación...

—Pero bueno amigo, ¿Cómo es posible que pongáis en duda mi afecto, respeto y admiración por vos? ¿A qué viene tu pregunta?

—Porque si en verdad me consideras como lo profesas, no estarías queriéndome aventar al chiquero de los cochinos, a la jaula con los leones. ¿Por qué

tu interés de lanzarme al mar bravío al pretender ponerme en el redil con esos políticos ineptos llenos insaciables de ambiciones?

Entendí entonces de lo que se trataba, mi semblante cambió para bien, el temor a que el afecto de mi incorruptible amigo se perdiera, se desvaneció.

De pronto entendí que a pesar que mis intenciones no eran malvadas, mis propuestas representaban todo lo que mi amigo denigraba de la política local en Villa Machis y eso podía ser ofensivo. Él siempre ha estado al margen de lo que a su sano juicio encarna casi todo lo malo; el robo, los ilícitos y la ineptitud; y de pronto yo le propongo a que se postule para representar todo eso, fue entonces cuando consideré debí aclararle lo siguiente...

—No, mi dilecto amigo, es precisamente que te asomopá que con tus buenos oficios acabéis con toda esa imagen negativa y pestilente que han edifica-

do los políticos, la asquerosa imagen con la que han tapizado la alcaldía sus antagonistas, es pa' que con tu personalidad empecéis a curar y sanar esa institución plagada de corruptos y explotadores. Por supuesto que lograrlo tendrá un alto costo político, pero vos sois esa persona que puede empezar a iniciar esa revolución, aunque ya esa mera palabra produzca escalofríos, de todas maneras las palabras no son las culpables de la decadencia, somos las personas quienes las tremolan y las utilizan a su beneficio. De manera, mi ínclito amigo, contrario a tu pensamiento, por lo cual te postularía, lo pretendido es enaltecer el oficio de alcalde con tu persona, para desparasitar de tantos perniciosos lo que debería estar lleno de vates en una institución tan importante e imperativa.

Después de aclarar mi sana y para nada maliciosa propuesta, como lo llegó a creer mi amigo, la alegría volvió a mi rostro, la calma encontró acomodo en

mi interlocutor, todo estaba sobre rieles, pero igual su decisión había sido tomada y la misma no era otra que permanecer en la acera contraria a la que andan los demagogos, lejos de ser alcanzado por venablos traperos de los que han hecho artilugio y morada fija en la alcaldía, y de los personeros que se resistirán a ser sustituidos, rechazados y vetados de esas instancias por nocivos, virulentos y crueles.

Pero así tampoco podemos estar, nosotros de brazos abajo y ellos haciendo su agosto en nombre de una democracia y un socialismo que no nos representan, porque son judas y porque no demandamos justicia, y tampoco la ley se encarga de castigar sus ineficiencias en las funciones pertinentes de sus instituciones y sus personeros.

Bajo esas premisas, se entiende el rechazo, pero insisto en que debemos rescatar dignidad, institución, gentilicio, progreso, trabajo y educación ciu-

dadana al costo que sea. Y tal vez no fui ni soy lo suficientemente persuasivo como para convencer a mi amigo de tan comprometedora empresa, no quiero creer que mi amigo reniega de mi pedimento porque se siente incompetente para el cargo, para llegar a ser un alcalde exitoso, esa posibilidad no es posible, es un conjunto vacío, sería totalmente irreal porque éste amigo ha demostrado ser productivo en todos sus desafíos, y sobre todo porque nunca ha mostrado ser oprobioso.

Entiendo que administrar un municipio, no es igual que administrar una bodega, ni una hacienda, pero la inteligencia le sobra. Él desayuna con los retos, y sus meriendas siempre han sido los imposibles, de manera pues, que muy a pesar de su negativa, pudiera ser muy interesante ser testigo de un nuevo y fresco representante de la ciudadanía, de los derechos civiles, de un hombre de principios, de alta moral, de sobrada ética, honrado

e inteligente, que en vez de los mismos espantapájaros sin credibilidad que siempre están prestos al rollo fétido de siempre.

REFLEXIONES

Cuando decidí escribir éste acusador libro, bueno, además de acusador, hasta posible que sea peligroso para mí, por mi seguridad física, en caso que alguien o algunos se vean reflejados entre mis planteamientos. Cuando empecé a escribir este libro, mi condición anímica era una sopa de malas emociones, reconozco que éste es un libro congestionado de serias acusaciones, señalamientos e hinchado de aprehensiones, por lo que no me extrañaría ser objeto de ataques y recriminaciones, por lo tanto estaré al pendiente de dónde vienen las piedras, sin embargo, no haré responsable a nadie de mi suerte. Al momento que empecé a llenar estas líneas, no había servicio eléctrico, tampoco había agua en las tuberías, sin poderlo comprobar, escuché decir que “alguien” en la Hda. El General, ha-

bía cerrado la válvula, no me explico a quién se podrán referir. En fin, cuando empecé a escribir, nada ayudaba a recobrar mí acostumbrado buen ánimo ni mi estado saludable de tranquilidad mental, por eso descargué todas mis frustraciones en los que a mi juicio, son gran parte responsables de todo éste embeleco, ni modo de descargar mis **frustracheras** contra las monjitas del claustro de San Martin.

Bien claro tengo que mis vomitivas retahílas no irán a solucionar ninguno de tantos problemas, pero necesitaba drenar, tenía que deslastrar la acumulación de tantas frustraciones que se me acentúan cuando nos racionan el servicio eléctrico, es una sensación igual a como si me ungieran una herida profunda con merthiolate del bueno.

En mi se verá muy feo una pataleta, estoy en acuerdo, pero no puedo disimular mi enojo cuando continuo

perdiendo calidad de vida, sobre todo cuando me imagino al alcalde colorado sin la necesidad de tener que estar 3, 4 o 5 horas consecutivas sin servicio eléctrico, porque hasta él o ella no llega el racionamiento, él o ella, en el peor de los casos tendrá un potente generador y suficiente combustible para esperar pacientemente a que regrese el servicio eléctrico, y en cuanto al combustible... No me los imagino madrugando en una espesa cola esperando a que abran la estación de servicio para comprar 30 litros de gasoil, no, eso sería demasiado fantasear, ella enviará un esbirro por el mandado con su respectivo salvoconducto y ya.

Bueno, eso a mí me disgusta porque siento que no se merecen tales privilegios, no es envidia lo que me produce, es rabia. Si los alcaldes y gobernadores tuviesen que tragarse las mismas calamidades que un ciudadano civil, para suplir combustible, agua, aseo urbano, seguridad ciudadana y otras fa-

lencias, estoy seguro que ya hubiesen ideado una alternativa eficaz para mejorar esos servicios, porque ellos no se calan esa vaina, por lo tanto nos queda a nosotros, a cada uno de los agraviados, ver cómo resolvemos. Lo arrecho de todo esto es que habrá un ganador a la alcaldía en las próximas elecciones, cuando en realidad debieran tener puros y netos derrotados, la ignominia de esos futuros candidatos no les bastará para renunciar a sus ambiciones de poder y corrupción.

Es indiscutible mi infelicidad, me confieso infeliz cuando adolezco de algo tan elemental como la energía eléctrica y el agua, pero es lo que tendremos con anticipación y seguridad, y los muchos alcaldes que se han atrevido a comprometer su palabra con restaurar y/ o solucionar el problema acuífero y energético, han fallado estrepitosamente.

No haré ningún gesto para camuflar

mi visible disgusto por estar perdiendo cada día, más calidad de vida, tampoco haré trampas para esconder mi resentimiento al régimen colorado, ése que se ufana en anunciar aumentos a la nomina de jubilados que son insuficientes para comprar un caramelo, que para lo único que han servido esos míseros aumentos es para que los ancianos fallezcan de mengua y desidia en esas inhumanas colas frente a bancos de fea fachada y destartaladas instalaciones. Sería un tonto si disimulara mi desagrado, lo expongo, lo exteriorizo y lo pregonó también.

Mi disgusto también es visceral hacia la gestión del ayuntamiento, que siendo ésta un apéndice del partido del régimen, no consigue traer ni un ápice de mejora ni siquiera para sus propios simpatizantes.

Mientras los parciales de un partido político sigan viendo con buenos ojos los actos de corrupción de sus líderes,

mientras los seguidores de una tolda politiquera sean indiferentes a los delitos de enriquecimiento ilícito de sus voceros, y éstos marginales mentales se conformen con los productos escasos y apolillados de una populosa bolsa Clip, estaremos jodidos, continuaremos en la misma inestable nave de la desidia con la única seguridad del hambre, mientras que los líderes boyan en la abundancia. Y no hay nada más cierto que, cada día nos acercamos más a la deprimente vejez sin algo benéfico para soportarla.

Pronto regresaran las elecciones municipales, ése era el tiempo de cobrar venganza por la mala gestión, pero ahora eso ya no es posible hacerlo con un árbitro electoral parcializado, ahora incluso habiendo una abstención casi total y comprobada, se cuentan votos a granel, ganan candidatas desconocidas en la región, todo porque no es el voto quien decide, sino el árbitro y el no tener competencia en la justa, por

negarse a participar en una contienda cantada con anticipación de injusta, quien será el ganador.

¿Quién habrá inventado la sucia patraña llamada política? ¿Por qué creen los colorados que el arte de gobernar es dar gritos histéricos? ¿Quién empezó a corromper a los políticos en Villa Machis?

Para llegar a todas estas definitivas acusaciones, no he necesitado tener una sabiduría budista, pero si he tenido que encontrar una serenidad franciscana, créanme que hice una lucha interna para mantener un control balanceado de mis erosionadas emociones, para no convertirme en una metralleta infalible que dispara estupideces a quien según mi severo criterio, se lo merecen.

Tampoco me ha hecho más feliz decir todo esto, no, mi intención no es guillotinar postmortem política, a una caterva de ex alcaldes que considero

gran parte culpables de nuestras calamitosa vida en Villa Machis, porque cada uno de ellos hicieron muy poco por la comunidad y sus habitantes, en ese particular seguiré, continuaré siendo un inconformista hasta tanto no se trabaje con verdadera razón social y con una genuina vocación de servicio.

Cuando un alcalde sea visto en overoles, involucrado en las obras que ameriten supervisión como doliente y responsable de todo ello, porque en cada obra está su firma, su cara, su gestión edilicia y eso quedará para la posteridad, hasta ese entonces, al menos; quien suscribe, dirá... "Se están ganando mi confianza". Pero que esa vinculación sea real y constante durante los 4 u 8 años de gestión en caso de repetir, no que sea una mera publicidad barata como la de uno de los ex que se bañó en un chorro de agua de un pozo recuperado, un bañito para las cámaras. Por cierto, ese día se perdió por ahogamiento el teléfono del bañista.

Con respecto al título de éste corto libro, no había yo querido hacer ningún tipo de comentario hasta el final, porque en todo momento creí haber podido estar ofendiendo al ciudadano de Villa Machis y a su gentilicio, porque hasta donde tengo entendido, el termino **Juan Bimba** es usado despectivamente, para ofender de manera sutil a las personas que somos retraídas mentalmente, a las personas que somos timadas con facilidad, a los caídos de la mata y a los incautos.

Entonces, titular un libro, aunque ligero de contenido, pueda estar insultando a quien quisiera estuviese identificando con tan peyorativo titulo, creí que fuese desconsiderado de mi parte, sin embargo me decidí a hacerlo, determiné usar un titulo que despertara la atención de todos, al final y de todas maneras, a lo largo del libro digo cosas peores.

El titulo de éste libro es un grito de alerta para todos, para estar prevenidos de

lo que se nos avecina, para que este-
mos alerta de los pecaminosos que se
acercan al acecho de una institución
que usaran de patíbulo para nuestros
ideales de buenaventura, por lo tanto,
uso un título que pueda servir de acica-
te a la estimulación de detectar y aler-
tar de oportunistas de oficio y afición
a la alcaldía, institución de importante
grado para hacer de la vida ciudadana,
mucho mejor a quienes habitamos el
municipio.

Espero pues, aclarada mi explicación,
por todos los santos que vean a bien el
título empleado para advertir la clase
de lobos que vienen a usarnos como
peones voluntarios para ellos obtener
su ambicionada administración.

FIN

Luis Miquilena, nació en Villa Machis el mismo día que soltaron una de las bombas atómicas, pero no el mismo año. Él es un enamorado de su pueblo natal, por eso lo cuida, por eso se cree defensor y custodio del gentilicio villamachiense.

Miquilena, como escritor ha estado relegado en una esquina distante, pero ese tranquilo lugar le proporciona buena visión periférica para poder observar con ojo clínico, las herejías que le hacen a su pueblo, a su gente y a su gentilicio. Hoy, auto declarado defensor del municipio, su ideal seguramente será vilipendiado porque acecha con implacable tenacidad a los alcaldes y alcaldías que tanto protegen algunos zánganos, que no querrán ver en tela de juicio sus fuentes de vida y de pillaje.

Luis Miquilena, como no aprecia ni valora la amistad tipo judas que ofrecen políticos y candidatos, creyó no perder nada, creyó no poner en riesgo amis-

tad y cariño con ex alcaldes de su entorno al escribir semejantes puñetas, en ataque frontal a quienes se turnan la propiedad del pueblo Villa Machis en sus periplos por la alcaldía.

Contenido

PRÓLOGO	7
DEDICATORIA	15
LA FIGURA	27
LA SEDE PRETENDIDA	41
LOS ASPIRANTES	47
LOS SEMAFOROS	57
EL GARAJE MUNICIPAL	67
LA CASA DE LA CULTURA, CDLC	73
LA POLICIA MUNICIPAL	81
EL AMIGO	83
REFLEXIONES	91

Este libro se diseñó y exportó para su publicación en Amazon el día 31 de mayo de 2021, en el Taller Editorial del poeta Luis Perozo Cervantes, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1533 en que muriera en el valle de Chinácota (hoy Colombia) el fundador y conquistador como primer Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Ambrosio de Alfínger.

www.sultanadellago.com